

octubre - diciembre/87 No. 24

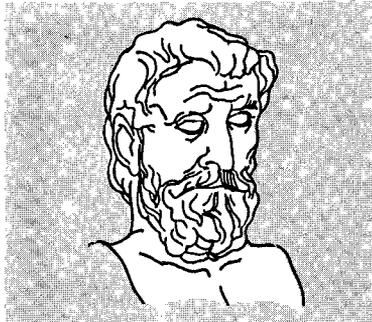
Chasqui

Los corresponsales de *Chasqui* en América Latina se reunieron a mediados de noviembre de 1987 en CIESPAL con el propósito de preparar un manual de estilo para uso de los colaboradores. Los corresponsales son en su totalidad o docentes en Centros Superiores de Comunicación Social o trabajan en Institutos especializados en medios. Moderó la reunión Antonio Rodríguez-Villar de *Clarín* de Buenos Aires y ex-editor de Selecciones del *Reader's Digest* en español, por lo que pudo aportar, a más de su experiencia, una visión "más mundana" del asunto de edición y estilo. Muy probablemente esta reunión tendrá saludables efectos en especial para las secciones de noticias, ensayo e investigación de la Revista.

A propósito de investigación, invitamos a quienes hayan escrito tesis o disertaciones para obtener títulos intermedios o terminales en comunicación social, a enviarnos un ejemplar acompañado de un resumen de unas sesenta líneas. Las tesis irán al Centro de Documentación de CIESPAL; los resúmenes, a *Chasqui*. Si el tema y su tratamiento lo ameritaran podrán aparecer como condensados en la Revista.

CIESPAL acaba de editar dos Manuales Didácticos: *Análisis de Mensajes*, recopilación de Daniel Prieto, No. 13, 400 pp., y *Manual de Comunicación Alternativa* de Jorge Merino, No. 12, 320 pp. El ensayo de H. Rodríguez Castelo sobre "Retórica y Periodismo" que aparece en este número es el núcleo de un libro que con el nombre de "Idioma y Estilo en Periodismo", No. 32, 600 pp., está por salir en la Colección Intiyán. Todavía no hay un software que nos redacte automáticamente con claridad y concisión. Por esto, en esta época de cantinflismo, estos libros de temas antiguos son todavía necesarios.

Simón Espinosa



12 Retórica en periodismo

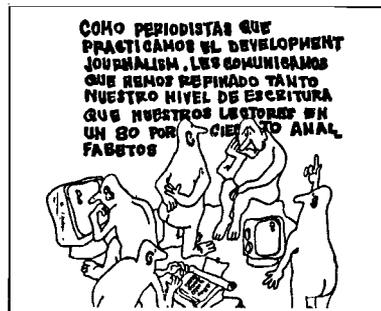
Hernán Rodríguez Castelo

Sin claridad ni concisión ni viveza nadie se comunica eficazmente. La vieja y calumniada retórica es hoy tan necesaria como antes. ¿Cuándo nació la retórica? ¿En qué consiste?

22 Exportación de telenovelas brasileñas

José Marques de Melo

Historia del más nuevo rubro de exportación brasileña: la telenovela. ¿Por qué se ha impuesto en el mercado mundial?



32 DJ: ¿Un nuevo periodismo?

Michael Kunczik

El *Development Journalism* (DJ) quiere cambiar el modo de hacer periodismo en el Tercer Mundo. La pobreza es una cultura con sus propios derechos. ¿En qué consiste el DJ?

Noticias	2	
Entrevista a Michelle y Armand Mattelart	8	
Direito A informação	20	
Actividades de Ciespal	28	
La comunicación lo mejora todo	29	<i>Julia F. Grimsditch</i>
Comunicación y derechos humanos	38	<i>Andrés León</i>
La radio popular urbana	42	<i>José Martínez Terrero</i>
De la crónica y sus alrededores	46	<i>Diego Araujo Sánchez</i>
Argentina se asoma al tema de la comunicación alternativa	52	<i>Ricardo M. Haye</i>
Comunicación-liderazgo, macro tendencias actuales	55	<i>Adolfo Herrera</i>
Reseñas	58	
Corresponsales de "Chasqui"	62	
Teleconferencia para el desarrollo	63	<i>Karen Tietje</i>

DIRECTOR: Luis E. Proaño. EDITOR: Simón Espinosa. DIRECTOR DE PUBLICACIONES: Jorge Mantilla Jarrín. CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL: Luis Ramiro Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Antonio Rodríguez-Villar (Argentina); Gian Calvi (Brasil); Daniel Prieto Castiello (Argentina). COMITE EDITORIAL EJECUTIVO: Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria de Vela, Andrés León. ASISTENTES DE EDICION: Wilman Sánchez y Martha Rodríguez. DISEÑO: F.E.R. PORTADA: Jaime Pozo. DIBUJOS: Asdrúbal de la Torre. IMPRESO: Editorial QUIPUS. CHASQUI es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert y del Banco Central del Ecuador. Quito, Apdo. 584. Telf. 540-881.

DJ: ¿Un Nuevo Periodismo?

Michael Kunczik

—los procesos de desarrollo a largo plazo deben prevalecer sobre las noticias coyunturales; y, no es posible ni conveniente transferir a los países en desarrollo los modelos occidentales de periodismo.

La discusión sobre este tipo de periodismo se ubica en el ámbito de la lucha contra la dependencia. En casos extremos se llega a hablar de una “islamización” de la teoría comunicativa, de una “comunicación asiática” que explique lo que no puede hacer la teoría occidental. Esta habla de cinco tipos de roles profesionales: el periodista neutro: objetivo al informar, distante anímicamente de lo que informa; el periodista autorrepresentante de grupos sociales no privilegiados, no neutro sino comprometido con el cambio social; el periodista de vanguardia que disemina nuevas ideas y técnicas; el periodista educador que informa para que haya una comprensión razonada de los hechos; y el periodista de precisión que investiga datos y números. Todos estos perfiles de periodista podrían influir en el DJ. El primero, el neutro, sería aquí el menos importante.



Las ciencias de la comunicación no han tratado adecuadamente los aspectos profesionales de los periodistas de los países en desarrollo, pese a que el llamado Development Journalism (DJ) sea de por sí digno de ser tenido en cuenta.

El término Development Journalism apareció hacia 1967 para designar un tipo de periodismo que informa siempre con miras a contribuir positivamente al crecimiento de los países en desarrollo. Sus dos principios son:

■ COMO NACIO EL DJ

Lo que se esperaba de un periodismo para los países en desarrollo fue cuajando en el Africa de la década del sesenta. Influyeron mucho políticos ex periodistas como Kwame Nkrumah (Acora Evening News), Nnandi Azikiwe (West African Pilot de Nigeria), Jomo Kenyatta y Nyere (Uhruru de Tanzania). Todos subrayaron la importancia del periodismo para la identidad nacional y el triunfo de la comunidad sobre la multiplicidad tribal.

Hay que entender “development” en DJ como el

paso desde la pobreza al bienestar material y a la seguridad, la justicia, la igualdad y la dignidad humana. Para muchos teóricos, la *conditio sine qua non* para el desarrollo es la reducción de la injusticia social. Según Nora Quera de la Universidad de Los Banos, Filipinas, que tuvo que ver con la creación de este término, DJ es utilizar los medios de comunicación para conseguir tal crecimiento económico que sea posible disminuir las desigualdades sociales y activar el potencial humano. Por ejemplo, el DJ debe ayudar a la emancipación de la mujer, de los pobres de la ciudad, de los de la zona rural y también contribuir a una mayor dignidad humana, seguridad, justicia e igualdad.

El DJ supone que el desarrollo es un objetivo positivo al que hay que aspirar, y que los medios de

**COMO PERIODISTAS QUE
PRACTICAMOS EL DEVELOPMENT
JOURNALISM , LES COMUNICAMOS
QUE HEMOS REFINADO TANTO
NUESTRO NIVEL DE ESCRITURA
QUE NUESTROS LECTORES EN
UN 80 POR CIENTO ANAL-
FABETOS**



**PUEDEN BENEFICIARSE
DE UN PERIODISMO LIBRE ,
NACIONAL , CIENTIFICO , OBJETIVO
Y CLARO**

comunicación de masa pueden contribuir a este fin. Sin embargo, no es claro cómo puedan contribuir a ello. Se habla de que debe ser un contribuir profesional; pero lo "profesional" constituye una especie de fórmula mágica. Solo habría que trabajar más profesionalmente en los medios de comunicación —según la argumentación empleada— y todo se arreglaría automáticamente. Aquí, entendemos por profesional la formación técnicamente competente de los contenidos de los medios. Periodismo profesional es lo contrario de periodismo no calificado, sin formación; en el DJ., equivale al empleo de todas las capacidades periodísticas para informar de manera interesante y clara sobre los procesos de desarrollo.

■ DJ INVESTIGATIVO

Según estos supuestos, hay en la literatura de hasta aproximadamente 1982/83 dos conceptos de DJ.: el investigativo y el benévolo-autoritario. El primero privilegia la revisión crítica de la utilidad de los proyectos de desarrollo y su evaluación que debe ser controlada por el gobierno. La condición necesaria para esta clase de periodismo es la libertad de prensa.

El segundo, es defendido por autores que opinan que la democracia en los países en desarrollo es un lujo disfuncional. El periodismo, mediante la manipulación específica de la información, debe contribuir al desarrollo sin contratiempos, aunque siempre pensando en el bienestar común. Su fundamento está también en que consideran a los países en desarrollo como en crisis permanente. En tiempos de crisis, hasta en las democracias occidentales se considera legítima la supresión de información. En estos casos, las agencias nacionales de noticias deben cumplir con el deber de la censura y el ordenamiento de la información.

Lucian Pye argumenta que modernización significa surgimiento de una profesión periodística capaz de elaborar análisis objetivos no-partidarios, y neutros de los procesos políticos y sociales. Esto presupone un desarrollo convergente de las sociedades industrializadas o en proceso de modernización. Así, un país en desarrollo no puede importar la parte mecánico-técnica de la cultura occidental sin a la vez desmantelar las instituciones tradicionales de su sociedad y cultura, no compatibles con la técnica moderna. Junto con transferencia de tecnologías de comunicación debe haber una transferencia de mode-

los profesionales de Occidente. Se considera pues a los periodistas como personas que trabajan en una institución muy parecida a una escuela. Su tarea es inyectar a los tradicionalistas con el "virus de la modernidad", logrando así una modernización de la sociedad en general. Algo extremadamente individualista.

En este contexto, hay que subrayar que la ciencia nunca apoyó la tesis de la supuesta ineficacia de los medios masivos de comunicación. Wilbur Schramm ve los medios como instrumento de control de la temperatura social. Estimulando las necesidades se puede aumentar la temperatura. Se la puede bajar, difundiendo informaciones de base. De este modo atribuía a los medios un rol activo en la aspiración por objetivos de política de desarrollo, incluida la participación política. Sin despertar las necesidades, sin estimular el deseo por un mejor nivel de vida, el desarrollo resulta improbable. David McClelland argumenta que los medios masivos deberían difundir en campañas ideológicas las normas adecuadas de una sociedad moderna.

Las teorías de modernización ligadas al concepto de libertad de prensa en sentido occidental, son la base teórica del DJ investigativo. Con todo, los teóricos de la modernización modifican rápidamente su posición bastante simplista en un comienzo, y eso hasta en lo que se refiere al efecto de los medios de comunicación. David Lerner, por ejemplo, ya, a mediados de los años 60, aseveraba que la comunicación de masa no debería despertar necesidades exageradas ni ofrecer modelos de comportamiento consumistas.

A partir del trabajo de Barrington Moore *Social Origins of Dictatorship and Democracy* la teoría de modernización dejó de explicar la formación de la democracia como algo histórico-teórico.

■ DJ PATERNALISTA

La base del development journalism benévolo-autoritario es de índole dependentista. En el marco de la teoría del imperialismo estructural, una variación de la teoría de dependencia, los periodistas de los países en desarrollo formarían la cabeza de puente de las naciones industrializadas en los países periféricos (Galtung), gracias a la adopción de los modelos profesionales del periodismo occidental. Seleccionarían las noticias según criterios adecuados a un país industrializado y no según las necesidades de un país en vías de desarrollo. Aquellas informaciones muy importantes

para un país en vías de desarrollo no serían difundidas por los periodistas de la élite urbana orientada a Occidente. La mayoría de la población, que vive en el sector agrario, sería ignorada —y si los medios de comunicación informaran sobre ellos, lo harían desde la perspectiva del consumidor urbano. El DJ sería entonces la alternativa para superar esta situación inconveniente.

Otra explicación teórica del papel del periodismo en los países en desarrollo se deduce de la discusión sobre el imperialismo cultural. Herbert Schiller, para quien el capitalismo es la raíz de todos los males, aboga por una separación de los países en desarrollo del sistema capitalista mundial. El Estado tendría que asumir la responsabilidad por el sector de los medios de comunicación y proteger a sus ciudadanos de las agresiones culturales. Habría que evitar que la sociedad en cuestión sea absorbida por el sistema capitalista mundial que favorece los valores materiales. En vez de ello sería necesario emplear los medios masivos de comunicación de manera benévola-autoritaria, para mover a las masas, modernizar las sociedades y fomentar la formación de identidades nacionales y culturales.

Resulta sorprendente que en la discusión sobre la importancia de la identidad e integración nacional como tarea del development journalism, no se considere siquiera el problema del colonialismo interno. En las antiguas colonias, con sus nuevos límites trazados arbitrariamente, la integración nacional significa también la destrucción de antiguas culturas.

■ DJ Y TEORIA DE SISTEMAS

Esta teoría entiende la comunicación como un subsistema social interrelacionado con otros subsistemas: político, económico, religioso... El "funcionamiento" del subsistema comunicación de masa depende del cumplimiento adecuado de las interrelaciones con los otros subsistemas.

En otras palabras, en una sociedad dividida en sectores activos con capacidad para castigar y sectores pasivos, el del receptor, poco poderoso, si el subsistema político deja de aceptar el output del subsistema de comunicación de masa, hay que cambiar la calidad del output a no ser que la otra parte de la sociedad ejerza presiones. El rendimiento del subsistema de comunicación de masas depende por lo tanto de las relaciones con el ambiente, de los factores estructurales inmanentes al subsistema, y del "clima de valores", o ética profesional de los perio-

distas. Se puede suponer que debe existir cierta correspondencia entre las características internas del subsistema y las esperanzas nacidas del ambiente, si se desea obtener una interacción efectiva con el ambiente. La posibilidad de lograr un DJ **depende pues del clima de valores en el subsistema comunicación de masa, de las condiciones estructurales ahí imperantes**, por ejemplo, medios organizados a nivel privado contra medios estatales, y **de manera decisiva del ambiente de la política sobre todo**. Por esto, las diferencias en el ambiente socio-cultural producen, desde la perspectiva de la teoría de sistemas, diferentes roles profesionales de los periodistas. La formación de modelos específicos de idiosincrasia profesional en los países en desarrollo se toma como consecuencia de una adaptación al ambiente.

Habría aquí la impresión de que el aporte de los sistemas funcionales y estructurales no supera lo ya presentado por Siebert, Peterson y Schramm en **Four Theories of the Press**. Estos autores, que distinguen entre prensa totalitaria, autoritaria, libertaria y socialmente responsable, escriben: "...the press always takes on the form and coloration of the social and political structures within which it operates". Afirmación, en efecto, plenamente compatible con el concepto de teoría de sistemas. Se discute en la literatura si la tipología de Siebert y otros resulta suficiente para la clasificación del periodismo en los países en desarrollo. Ogan, por ejemplo, argumenta que el DJ no es una "quinta teoría" de la prensa sino solo una variación del tipo autoritario y del tipo socialmente responsable. Sin embargo, esta tesis no está del todo fundamentada, porque el tipo socialmente responsable se basa en la existencia de la libertad de prensa, y por eso sostiene que los medios masivos libres deben actuar responsablemente frente a la sociedad. Por otro lado, el tipo autoritario representa el "top-down approach", que apoya la política del gobierno de turno sirviendo de esta manera al Estado. No se explica cómo se puedan integrar estas contradicciones.

Además, las cuatro "teorías" presuponen un público. Pero en muchos países en desarrollo faltan las condiciones para que se dé este público, pues por motivos materiales no hay la infraestructura técnica que haga posible que se llegue a amplios sectores de la población. Ciertos medios, como la prensa escrita, no tienen un público de masas que sepa leer.

También se dan fuertes diferencias históricas. Por ejemplo, en las antiguas colonias, la obtención de la libertad política estuvo muchas veces ligadas a una disminución de la libertad individual. Una ca-

racterística típica de la historia de la prensa de las excolonias es su fuerte relación con la lucha por la independencia política.

En el contexto del concepto de teoría de sistemas no se puede considerar a los países en desarrollo como una categoría homogénea. La contradicción tan ampliamente descrita en la literatura entre sociedad tradicional y sociedad moderna es una categoría demasiado tosca, aun si se introduce una fase de transición. Los países en desarrollo no son de ninguna manera sociedades estáticas que no se diferencian entre sí, como lo quiere sugerir la categoría "sociedad tradicional".

No se puede prescindir del contexto socio-cultural de los medios de comunicación. Tampoco se puede negar que entre países como El Salvador, las Filipinas, Malí, China o India haya diferencias considerables. La ciencia tiene que esforzarse para seguir diferenciando aún más los países en desarrollo; en el campo del orden político habría que tomar en cuenta el término creado por Eisenstadt: el tipo "neo-patrimonial", en el cual el nepotismo y el soborno son immanentes al sistema. Además el estado de desarrollo resulta igualmente decisivo para la función de los medios y por tanto para las tareas del periodismo. Así los medios masivos de comunicación de las colonias liberadas de la dependencia pueden primero tener la función de difundir símbolos e informaciones en pro de la identidad nacional. Si luego se introducen procesos de modernización, la primera función de los medios será la movilización de las masas. En una fase posterior, la función de integración puede volverse prioritaria.

■ NUEVAS CONCEPCIONES DEL DJ

Hoy se discuten tres concepciones nuevas: la desprofesionalización, la intelectual y la sociotecnológica.

La Desprofesionalización: En *Cultural autonomy in global communication* Cees Hamelink aboga por una política de la disociación cultural. Paralelamente con la descentralización de los medios exige la participación de toda la población en el sistema de los medios para impedir el control o la manipulación por parte de los comunicadores profesionales. D.J. significaría una desprofesionalización total, porque supuestamente la descentralización lleva al ciudadano común a comprender su participación como servicio a la comunidad. El periodismo como actividad profesional ya no existe. Aquí se está reviviendo con

toda evidencia la radio-utopía de Bertoldt Brecht. En caso de un intento de realización no habrá duda del resultado: no se puede esperar una comunicación mejor sino una confusión total; el país en cuestión sería paralizado.

El DJ intelectual: esta variante se basa en una interpretación se la teoría neo-marxista en la zona lingüística angloamericana, y se describe mejor con el término de "radical sociology". Sostiene que ella es capaz de representar adecuadamente la perspectiva del "looking up from the bottom". Muchos de sus representantes participaron activamente en movimientos de derechos civiles y anti-Vietnam. Su lema es la emancipación. Con esto quieren decir la comprensión de los contextos sociales. Las fuerzas que determinan el curso de la historia no deben aparecer como poderes misteriosos, pues la historia se puede hacer conscientemente y se puede influir en ella mediante la acción de las masas. Su objetivo es la autorrealización mediante la participación activa en la vida de la sociedad.

Chin Chuan Lee propone dentro de esta perspectiva un DJ intelectual. Los periodistas deberían formar una inteligencia libre e independiente en el sentido de Karl Mannheim. Libre de toda obligación social: deben solamente comprobar de modo crítico en un discurso racional los objetivos del desarrollo de la nación y los medios por utilizarse.

Estos objetivos son la integración política, el desarrollo socio-económico y los problemas de identidad cultural. La inteligencia periodística con su discurso racional debe lograr una síntesis de lo tradicional y de lo moderno dirigiéndose en un curso pragmático entre los ideales deseados y lo realizable. Tal tarea no es fácil. Evidentemente estos periodistas gozarían de competencia porque estarían libres del control de los no-especialistas. Su comportamiento no solo debe ser racional con respecto a los objetivos, sino también ético-responsable en el sentido de Max Weber. Su clientela sería entonces toda la sociedad. El DJ intelectual sería la síntesis de todos los tipos de periodismo: objetivo-científico, comprometido y pedagógico a la vez; sería también un "periodismo scout" con temas escogidos para la siembra vanguardista de ideas y concepciones.

Un DJ de este cuño muestra una fuerte afinidad con la ideología de las obligaciones circunstanciales. Esto es, con la pregunta de si es posible o no dirigir las sociedades prácticamente sin conflictos, acatando las obligaciones reconocidas y orientándose al bien de todos.

Comparable a la ingenierocracia de Thorstein Veblen, presupone que los periodistas disponen de

la objetividad y competencia necesaria para dirigir la gran máquina social, el país en desarrollo, libre de intereses paralelos.

Los periodistas serían un gremio de “dictadores sabios” que, pensando en el bien de todos, tomarían decisiones acertadas. Los periodistas tratarían de alcanzar un óptimo *optimum*, decidirían sobre necesidades verdaderas y falsas estableciendo prioridades para satisfacer las necesidades individuales. Los adeptos a esta teoría no consideran el peligro de manipular la información, aunque sea con fines benévolos. Esta manipulación es legitimada por la intencionalidad con que se la practica: la difusión se hace por razones de su efecto. Si alguna vez un estado hiciera el intento de transferir la visión de Lee a la práctica, el resultado es fácil de pronosticar: se produciría la dominación por parte de una élite periodística interesada en conservar su propio poder.

DJ sociotecnológico: A estas alturas quiero abogar por un DJ sociotecnológico, orientado a las necesidades de la población y que no pone en peligro la capacidad de dirección del Estado. Este concepto de DJ se basa en consideraciones de sistematización teórica y da importancia a la diferencia entre los diversos países en desarrollo.

Esta variante del DJ se sustenta en la suposición de que las personas afectadas por los proyectos de desarrollo deben participar activamente en el proceso de toma de decisiones, planificación y ejecución. Con esto se subrayan de manera especial dos funciones del DJ: la motivación de la persona afectada para colaborar activamente, y la representación activa, consciente, de los intereses de los afectados frente a los planificadores y el gobierno. De esta manera, el DJ se integra en el contexto de un concepto general de gerencia de planificación e implementación de los programas de desarrollo. El periodista que trabaja de acuerdo con esta teoría se asemeja al jefe de proyectos de desarrollo *in situ*. DJ es lo mismo que “*grass-roots-approach*”, es decir, descentralizado y participativo. No puede limitarse exclusivamente a los canales de los medios de comunicación de masa; al contrario, debe tener en cuenta los medios tradicionales de comunicación. Este DJ es ante todo un “periodismo local” en el sentido de que el periodista debe tener sus raíces en esa cultura, debe ganarse a las personas más importantes de la comunidad para que colaboren, y encontrar un lenguaje adecuado a las capacidades intelectuales de su público, teniendo, como tiene, acceso a los canales de comunicación interpersonal.

Uno de los aspectos más importantes de un pe-

riodismo comprendido de esta manera es su credibilidad. Porque por su estructura misma articula críticas provenientes de la población participante. La condición previa más seria para el cumplimiento de las tareas de esta clase de *development journalism* sociotecnológico es la garantía económica y legal del periodista. Porque no son únicamente los argumentos normativos los que apoyan una libertad de prensa en el sentido occidental —como se afirma tantas veces erróneamente— sino más bien aspectos netamente empíricos.

Un DJ sociotecnológico depende de manera decisiva de la posibilidad de convencer a los gobernantes del país en desarrollo de que una comunicación libre, por lo menos a nivel local y regional, responde a sus intereses y a los del sistema. Interés significa en este caso, que se logre la autonomía nacional y que se mejore el bienestar material mediante procesos planificados de cambio social. Sin embargo, este manejo del sistema presupone la existencia de mecanismos funcionales de retro-alimentación. La libre comunicación a nivel local o regional no significa falta de control. Significa, más bien, un mayor potencial de control. Esta forma de DJ se basa en la idea de que las medidas de política de desarrollo deben funcionar bajo la perspectiva del sistema total, y que los responsables deben tomar en cuenta las necesidades y el desarrollo local para evitar fracasos. Mediante la retro-alimentación constante de los receptores, se puede generar simultáneamente un proceso de aprendizaje de las reglas de juego de la democracia.

En resumen, el DJ sociotecnológico se caracteriza por ser racional respecto a los objetivos y ético respecto a la responsabilidad. Está orientado pragmáticamente hacia la obtención de una mejor calidad de vida, es importante para la defensa profesional de los intereses de la población, e insiste en objetivos a largo plazo, es decir, elimina la presión del principio de actualidad. Desde el punto de vista de sus valores este concepto es claramente democrático y se orienta a la emancipación. Pero también esta forma de DJ es solo una construcción ideal, un ideal normativo que debe ser modificado según sea el ambiente socio-cultural y político. Si uno piensa difundir esta forma de DJ sociotecnológico en cursos de entrenamiento y formación, hay que prevenir contra un activismo ciego, porque las consecuencias no previsibles de acciones planificadas pueden fácilmente ser mayores que las consecuencias intencionadas como se ha demostrado ampliamente en la formación de periodistas en los países en desarrollo ■